

¿SERÁ VERDAD?

No cabe restar importancia al discurso del Presidente del Directorio ante el Jalifa interino. En ese discurso ha expresado claramente los buenos deseos de España para con los musulmanes de los territorios a ella encomendados y, al mismo tiempo, ha tenido la gallardía de encararse contra los rebeldes para decirles que la España que ellos juzgan agotada, tiene poder de sobra para castigarlos con la mayor dureza.

Todo ello está bien. Sin embargo ha dicho algo más interesante, algo que España desea con toda su alma.

Cansados todos los españoles de esperar la solución del problema marroquí, y de ver cómo, día tras día, sucumbe en los abrasados arenales africanos la flor y nata de nuestro pueblo, la amable juventud, que es el pueblo de mañana y los brazos que hoy deberían, con el trabajo santificador, ganar el propio sustento y el sustento de los suyos, y producir la prosperidad de nuestro suelo; y cómo los millones, que podrían cubrir de canales y pantanos y de toda suerte de industrias el suelo patrio, se desplazan hacia africanas tierras, es deseo unánime acabar con este estado de cosas y que llegue el momento de que Marruecos no pese sobre España como horrible losa que la aplasta.

Pues bien, de labios del General Primo de Rivera, han brotado palabras preñadas de esperanzas. Ha dicho: «En plazo breve haremos la prueba, no dejando

aquí un sólo soldado español, para que sean vuestras fuerzas las que garanticen la seguridad nacional...»

Después de las repetidas veces que el señor Presidente ha dicho que lo de Marruecos se solucionar pronto y de una manera honrosa, las palabras pronunciadas en Africa, y que antes aquí subrayamos, no nos saben a improvisación halagadora; creemos que están bien pensadas y que sólo después de un maduro exámen y de saber cómo será que vuestras tropas se retiren, han podido ser proferidas.

El Directorio cuando asumió la gobernación del Estado hizo la promesa solemne, contrajo con la nación el compromiso de solucionar el inquietador problema de Marruecos. De tal suerte, que creemos firmemente que no dejará el Poder sin haber arrancado del corazón de España la espina de Marruecos.

En cambio, si el Directorio libra a España de la fatídica pesadilla, merecerá el aplauso unánime de todos los españoles y que no se tengan en cuenta los desaciertos que, aun con la mejor buena fe, hubiera podido cometer.

«En plazo breve no dejaremos aquí un sólo soldado español!»
¿Será verdad?

E. T.

Jaca 15 de Julio de 1924.

ahora se acabase con la pesadilla de tantos años, para que Marruecos no sea un cementerio donde quede sepultada tanta gente moza que aquí hace falta para el resurgimiento de esta Patria, pródiga en sangre

Si el Directorio no resuelve el problema nos aguarda la desilusión mayor que podríamos tener, porque nadie, en mejores condiciones para hacerlo.

No, por esta vez, no podemos contentarnos con el consabido sacrificio de urias terneras para volver luego a empezar con un poco de jarana. Es necesario que los moros no nos dicten la ley sino que seamos nosotros quienes procuremos que las cosas no vayan por el camino que hasta aquí.

El General Primo de Rivera desea acertar, quiere acertar, le conviene acertar y él es quien está en condiciones de variar de procedimientos, ya que en sus manos está, como en ninguna, el supremo poder, sin cortapisas y sin estorbos.

No se puede llevar al país a una nueva desilusión, que acaso fuese peligrosa y, a fuer de patriotas lo decimos, pues tantas veces va el cántaro a la fuente que una vez tiene que romperse irremisiblemente.

Pide la Prensa madrileña que se abran al público, de noche, los parques de la capital. Buena falta hace que la petición tenga éxito.

En Madrid no se respira. Nos asfixiamos con este sol abrasador y esta temperatura verdaderamente africana, que echa a la gente del pueblo en muchas calles de los barrios bajos y de los suburbios a dormir en el arroyo.

Las casas no están acondicionadas para estas mortales horas caniculares, en que el sol cae a plomo y en las cuales no tenemos ni la más remota esperanza de una brisa que acaricie nuestra piel ardiente y sudorosa.

La corte de las Españas es una gran capital al exterior, viéndola como turista; pero carece de toda comodidad para cuantos tienen que vivir una vida modesta, pues faltan baños públicos y no tiene para el pueblo, el verdadero pueblo, donde refugiarse al caer la tarde para que los pulmones aspiren un poco de oxígeno bienhechor.

Pero el madrileño castizo no se queja. Es la época de las verbenas y de los sitios acotados delante de las tabernas del respectivo distrito para baile con orgullo y a ellos va, desafiando el poivillo molesto de este suelo y el olor nauseabundo del aceite hirviendo en que se cuecen los churros, para divertirse, acaso para engañarse a sí mismo creyendo que se divierte.

El caso es no recluirse en el cuarto estrecho, caldeado por el sol del día y lleno de animalejos molestos que llenan su cuer-

po de características picaduras, de morrunchos como decimos por aquí en lenguaje significativo.

Es de necesidad absoluta, por higiene, por decoro de Madrid, que los parques estén abiertos por la noche y Madrid los tiene muy hermosos y deben ser para los madrileños y no para que un jardinero dictador disponga de ellos a su capricho, no permitiendo que se vean más que a distancia.

No todos pueden ir en busca de playas sin permitirse siquiera el pequeño lujo de recluirse en la sierra o en cualquier otro punto de campo.

Ni el cotidiano trabajo, que sujeta al yunque del vivir, ni estos tiempos de enorme carestía permiten ciertas expansiones agradables al espíritu y al cuerpo a los quizá más necesitados de ellas.

Pero ya verán ustedes; si Dios no pone actividad en estos ediles se acordará su apertura nocturna cuando aparezcan las primeras nieves en los altos picachos del Guadarrama.

Somos así de diligentes y de amantes del prójimo.

Pasado mañana se reunirá en Londres la Conferencia interaliada. ¿Puede en serio esperarse algo de ella.

Ramsay Mac-Donald está lleno de buenos deseos. También lo estaba el Presidente Wilson cuando se acordó el armisticio en la Gran Guerra; pero no faltará ahora como entonces, un Clemenceau que deje las cosas como están o peor de lo que están.

Triste cosa es ser vencido. Ahí está el caso de Alemania, con la cual se atreve hasta la minúscula Bélgica.

Parécenos que con conferencia o sin ella van a echar canas nuestros nietos antes de que la orilla izquierda del Rhin sea evocada por los aliados.

El discurso de Herriot sobre este punto de seguro que no tendría inconveniente en suscribirlo el mismo Poincaré.

La humanidad sigue exactamente los mismos procedimientos de antaño. Es Breno que dicta la ley del vencedor, ley antinatural, antihumana, que repugna a las conciencias, pero que continúa prendiendo los actos de los pueblos.

¿Quorque tandem?

El día de la aurora no se vé. El propio socialismo se va convirtiendo de internacional en nacionalista, alejando toda posibilidad de concordia entre los pueblos.

Veremos que hace Mac Donald para responder a la ideología de que se vanagloria.

B. Lois

Madrid 14 de Julio de 1924.

DESDE MADRID

(DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL)

El optimismo, en la cuestión de Marruecos, volvió a nuestros ánimos. Por esta vez las jarcas de Abd-el-Krim y las formadas por las que en la zona occidental secundaron sus planes no nos cogieron desprevenidos.

Lo que alguien temió desastre se convirtió en brillante victoria para los nuestros y los benizais y otras kabilas, que ya pidieron el amán—sistema socorrido entre los moros—sufren ahora las consecuencias de su proceder y de su falsía.

Pero no podemos estar siempre pendientes de que unos guerrilleros traigan en jaque a España y, sin duda, al deseo de acabar con tal estado de cosas obedece el viaje que está realizando por tierras de Africa el Presidente del Directorio.

No serán los soldados españoles, sino vuestras propias fuerzas—dijo el Marqués de Estella en su discurso al jalifa interino—las que garantizarán vuestra seguridad personal, vuestras haciendas, vues-

tros intereses, creados al calor de nuestros procedimientos; transformación y riqueza más eficaces que el fusil, que aseguren la independencia de vuestras familias.

¿Qué parecen indicar las palabras del General Primo de Rivera, sino el propósito firmísimo de cambiar de rumbo?

Sólo así puede soportar España su misión en el norte africano, colaborando con el moro, haciéndolo apto para la civilización, constituyéndolo en un ser útil a sí mismo y para la nación protectora.

Y esta es la misión de protección que nos impusimos al aceptar el mandato de Europa y al suscribir el Tratado de 1912.

De haberla seguido antes ¡cuántos desastres nos hubiéramos evitado y cuánto oro hubiésemos podido emplear con más provecho en el territorio de la Península y aún en el de Marruecos!

Nunca es tarde si la dicha es buena y ya nos daríamos por contentos con que

DON JUAN NO EXISTE

Don Juan no existe; Don Juan no ha existido nunca. He aquí lo que, según dicen, viene a afirmar, con su producción teatral, la condesa de San Luis, amenazando seriamente el suntuoso alcázar hecho con mármoles fantásticos artañados a las espléndidas canteras de la leyenda.

Don Juan no existe. Ni siquiera es el mamarracho que a los cincuenta años se casa con su criada, según Unamuno, ni mucho menos el noñada compañero de aquel judío errante, como pretende hacer nos creer un autor italiano.

Ya no caben dudas: Don Juan no existe. La compra de dueñas desaprensivas, los duelos en las encrucijadas; los raptos aprehivos y demás zarandajas, no pasan de ser imaginaciones de mentes calenturientas. Y la capa grana y el plumado birrete del burlador, no han llevado jamás pánico al templo apocado de medrosos amadores, ni arrancando suspiros anhelantes a fórtolas pasionales, como ingenuamente creímos alguna vez.

Tranquílense padres, maridos y tutores: Don Juan no existe. Desde hoy pueden dormir tranquilos, seguros de que el burlador hispalense no ha de turbar la serena y dulce placidez de sus vidas.

Ya en nuestros días el donjuanesco fantasma había perdido mucho de su antiguo prestigio y comenzábamos a creer que todo lo más podía ser un sujeto a quien «las romanas caprichosas» eligieron para apresar en sus redes, que él, inocente y vanidoso, creía tender. Decididamente en toda la serie de sus amos siempre un poco cínicos, más que de cazador actuaba de cazado, el pobre iluso. Y es que a Don Juan hubiera debido catalogarse entre la serie innumera de galanes que no llegan a comprender que la mujer exige previamente lo que luego parece que concede, amañándose de tal manera que parezca orgánicamente lo que siempre es imposición, más o menos disfrazada.

Pero lo que juzgamos verdaderamente difícil, es llevar al ánimo femenino esta verdad: Don Juan no existe. Y peor aún: Don Juan no existió jamás. Los hombres estamos convencidos de la verdad de tal afirmación; y con gran satisfacción, que al fin Don Juan era nuestro rival. Mas lo difícil es convencer de ello a la otra adorable mitad humana. Aun de que no existiera, pudiera ser; pero arrancar de sus mentes la idea de que nunca existió y hasta la de que puede cualquier día, milagrosamente, escuchar, como Lázaro, su «levántate y anda»; y tornar a estos lares terrenos envuelto gallardamente en su capa escarlata? ¡Imposible! ¡Completamente imposible!

Consuélese, pues, allá en sus mansiones olímpicas, las blancas sombras venerables de Molière, Tirso, Byron, Zorrilla... Que a Don Juan le dará vida el celeste perfume de las fragantes rosas frico-pasionales a lo doña Isabel de Nápoles y a lo doña Inés de Ulloa.

Y no se molesten más las sonoras campanas sevillanas tañendo en el entierro del burlador; que mientras el áureo telar de los sueños, en las reconditeces de la imaginación femenina, siga tegiendo doradas hebras de ilusión, Don Juan, pese a su cínica desvergüenza, vivirá, y será esperada con más ansiedad la aparición de su plumado birrete y de su capa encarnada que la de los albos cisnes del caballero Lohengrin, por ejemplo. ¡Palabra, señora Condesa! ¡Palabra! Aunque de acuerdo en absoluto con usted.

VICENTE GUARIDO

Galicia, 1924.

RESIDUOS DE LEJÍA NIEVE

propios para desinfectar y para fregar suelos y demás, los ofrece MANUEL RAMOS gratuitamente a cuantos lleven envase para ello. Sol, 16, 2.º

Aclaraciones

Más sobre el Foot-ball

Empezaremos este artículo diciendo que en el nuestro anterior, no aludimos a la persona del señor Cenfor exclusivamente, como este señor dice en el primer párrafo de su segundo artículo. El señor Cenfor tiene todos nuestros respetos y consideraciones y le estamos reconocidos por ocuparse de nuestras cosas. Combatimos sus opiniones, sus puntos de vista sobre este Deporte, que son contrarias a las que tenemos nosotros. Le diremos también, que no tiene —al menos así lo creemos— porque escandalizarse al ver que sean dos estudiantes futbolistas los que defienden las orientaciones pedagógicas modernas. No somos solos nosotros, que hombres sesudos y de talento son los que han hecho las leyes y reglamentos por los que se rigen las Universidades inglesas y norteamericanas, y son los que en la actual Olimpiada han enviado a París equipos, representativos de sus países formados casi exclusivamente por estudiantes. La ciencia en aquellas naciones no sufre lo más mínimo por esto; los hechos así lo demuestran y la lógica a nosotros nos parece que tampoco se opone a ello, porque tratan de conseguir primero el *corpore sano* para llegar luego al *mens sana*. En España se ha empezado haciendo que la gimnasia sea obligatoria en el bachillerato; lo demás vendrá después. Ha sido en la réplica donde nos damos cuenta de lo que nuestro distinguido contrincante entiende por foot-ball, y esto sí que merece aclaración. Dar puntapiés a una lata u otro objeto cualquiera, aunque sea un balón que ponga en peligro las narices del transeunte, no es foot-ball, ni puede llamarse de tal manera como a nadie le ocurriría decir que un trozo de cristal es un brillante. Esto es un pasatiempo que nosotros hemos de reprobar con tanto calor como defendemos la bondad de los deportes, entre ellos el foot-ball, que tiene su reglamento por el que han de regirse los jugadores, su arbitrio que dirige el juego y castiga las faltas, marcados los minutos para cada tiempo del juego, tiene, en una palabra, su disciplina, y deja entre otras cosas, que de él se use pero no se abuse. Y a esto es a lo que nosotros nos referimos, no a lo que el señor Cenfor llama foot-ball.

No comprendemos bien la división que el culto articulista establece entre atletismo y deportes, ya que hablamos en el siglo XX y no en tiempos de la Grecia clásica. Para nosotros son palabras sinónimas. Si damos a la palabra deporte el significado de recreo o pasatiempo, no expresamos siempre lo que con ella hoy se quiere decir: una partida de mus o de tresillo, es un pasatiempo, un recreo, pero nosotros no hemos oído llamar nunca deporte al tresillo. Hemos oído llamar y llamaremos deporte al *juego atlético*, es decir, entretenimiento en que se pone a prueba, se usa de la destreza, habilidad, fuerza, exposición etc. como ocurre en el juego del foot-ball, pelota, polo, hockey rugby, esgrima, basse-ball, tenis etc. y como todos estos son juegos atléticos, resulta que hoy el uso de esa palabra en el mundo deportivo es sinónimo de atletismo y por eso la usamos de esa manera.

En lo que si estamos de acuerdo con dicho señor Cenfor es en lo que piensa que debe ser el super-hombre, pero desgraciadamente ese dechado de perfecciones abunda poco, por no decir nada, y por eso nos quedamos con nuestro *atleta estudioso* ya que nuestros deportes tienden a la perfección tanto física como moral, pues enseñan a ser valientes en el más amplio sentido de la palabra, no *malou*, correcto, caballero, disciplinado, diligente y además educan la inteligencia y de gran manera la atención, haciendo percibir y ejecutar rápidamente.

La vida moderna, repetimos, que necesita del músculo cada vez más, porque esto no solo sirve para cargar pianos y elaborar chocolates a brazo si no que sirve para hacer una raza fuerte y sana y aun cuando existan máquinas que nos ahorren fatigas, no conocemos ninguna que sirva para hacer músculos, hombres fuertes y sanos, *corpore sano* para que en él se aloje *mens sana*, que una cosa es ser mozo de cuerda, fardero y otra ser atleta.

Ya se habrá convencido el señor Cenfor que del foot-ball, del verdadero foot-ball, no se abusa ni debe echarse la culpa de todo lo malo que ahora sucede. Ese *primaveral fruto* que tan exuberante cosecha ha dado este año, existe desde que hay estudiantes, bien lo sabe el señor Cenfor. Antes los estudiantes jugaban al toro, a las cartas, a las chapas; el billar constituía su encanto, el tapete verde hacia sus delicias y ahora... ahora siguen haciendo lo mismo, exactamente igual, menos a las horas del foot-ball en que dejan aquello por éste; nosotros creemos que salen ganando y antes sin foot-ball y ahora con él, lagaba Junio y a su casa retornaban con las *cucurbitáceas*.

Ni por un momento hemos dudado de la cultura del señor Cenfor, ni de que se solace leyendo la vida de los grandes sabios, ya que nosotros, aunque deportistas, también nos solazamos con esas lecturas en grado sumo. No dijimos que don Santiago Ramón y Cajal diga en sus «Recuerdos de mi vida» lo del campeonato sino que se lo oímos decir a él en clase y creemos que lo podríamos poner como ejemplo, ya que el señor Cenfor no conocía ningún gran hombre atleta, y al por mil conceptos sabio Cajal no hay más que verlo para convencerse de que es un hombre fuerte, un verdadero atleta.

Seguiríamos una diciendo muchas cosas, pero es tiempo de terminar por no abusar de la amabilidad del Sr. Director de LA UNIÓN a quien hacemos presente nuestra gratitud por haber dado

acogida a nuestros escritos; por el público que nos lee y por el mismo señor Cenfor a quien nuestras lecturas le robará tiempo que hubiera dedicado a cosas de mayor importancia, y terminaremos diciendo que merece toda nuestra censura ese pasatiempo que consiste en dar puntapiés a un bote de hoja de lata, a un balón o a cualquiera otro objeto. Que este pasatiempo no es deporte, ni por lo tanto foot-ball. Y que seguimos siendo defensores acérrimos de éste y los demás deportes, teniendo la seguridad de que el señor Cenfor lo será o lo es también.

JOSÉ BERITENS

LUIS DUCH

MOMENTÁNEA

Irrumpieron ya en nuestra bella ciudad los simpáticos veraneantes.

Jaca, la razogante joya del Pirineo nuestro se siente remozada, orgullosa de cobijar en su seno a los buenos amigos, a sus hijos de adopción que, a trueque de sus caricias maternas, le ofrendan agradecidos sus afectos predilectos, como obligada devoción del alma...

Todo, todo ha cambiado al arribo de sus devotos. Hasta el cielo y las frondas siempre dulzones y gratas en esta empinada hispana, se muestran hoy más hidalgos, generosos, si cabe más, con sus fervientes.

Y aunque ardorosos destellos irradie el astro de fuego, auras frescas despiden las frondas encrespadas y bálsamos tonificantes exhalan las floras nuestras, bellísimas cual ninguna, ofrendantes de vida y de sedante.

Por eso es paseo obligado en las tardes estivales estas, y en los instantes matutinos, nuestro Paseo incomparable de Alfonso XIII, nuestros envidiados glacia, donde tornó de amores, como a cuita, acuden damitas y galanes la crem sin excepción de los veraneantes jacetanos, y de la gente nuestra.

Y si armonías de artificio no endulzan las horas y los atardeceres jacetanos, nada importa, por cima de esas armonías del arte está en nuestras frondas la armonía de los eternos cantores que, en la enramada tosca, ofrecen con sus cánticos toda la gama de sus arpegios casi divinos en obsequio de amor, como una ofrenda, a los simpáticos veraneantes.

Y por eso más que nada es bello nuestro Paseo solaz y regazo, sombra y sedante; por que tiene perfume y armonías de floras vírgenes, las bellezas de los riscos, la grandeza tonificante de las cumbres...

A él debe Jaca exclusivamente su privilegio natural de ciudad confortante veraniega y bella. Que desaparezca ese Paseo bellísimo y habrá desaparecido de Jaca la característica que la distingue y encumbró. Jaca es su Paseo, son sus glacia.

Y al hacer esta afirmación, obligame mi severidad periodística a recordar el gran bien que por Jaca hiciera algún día aquel buen patricio y meritísimo jaqués que al frente del Ayuntamiento de esta ciudad llevó a cabo la construcción de nuestro Paseo. El que por este solo hecho merecía en justicia el dictado de patricio y meritísimo jaqués.

Dictado que si con el tiempo no le dan los suyos consagrando su memoria, se lo darán y la consagrarán los veraneantes jacetanos que en ese rincón incomparable por bello encuentran el ansiado refugio de paz y solaz.

A los buenos jacetanos y a ellos ofrece la iniciación del homenaje y brinda el tributo de su salud.

PETRONIO.

Bibliografía

Nuestro muy querido y buen amigo, el cultísimo escritor oscense D. Luis Mur Ventura, catedrático del Instituto y Vicepresidente del Consejo y de la Cámara oficial Agrícola de la provincia de Huesca, nos ha hecho el honor de dedicarnos un ejemplar de su último libro, publicado a expensas del Consejo de Fomento, en vista de la importancia que para la agricultura encierra.

El libro se titula «La división del regadío» y comprende el estudio de éste en la provincia de Huesca. Lo del regadío en sí, con ser de tanta importancia, para nosotros no la tiene tan grande en el libro del señor Mur como los curiosos datos históricos que alrededor del relato de aquel se encuentran, y, sobre todo, como el estudio de la cuestión agraria, desarrollado con copiosa erudición, con mucho cariño y con grande competencia.

A manera de introducción estudia las cuestiones relativas al acaparamiento de las tierras, los latifundios y a la repetición excesiva de las mismas. De los primeros dijo Plinio «*Latifundia perdidere Italiam jamvero et provincias*».

En efecto el monopolio de las tierras dice el Sr. Mur «hace brotar el antagonismo entre las clases sociales, extingue en las masas el sentimiento patriótico y levanta tempestades de justa protesta que son siempre ahogadas en sangre como sucedió en Roma, como sucede en Irlanda, como pasa en Rusia».

De las gentes del pueblo que piden sistemáticamente la división de las tierras dice: «ignoran que si tal se hiciese, ni aún podrían cultivarlas por falta de recursos y de adecuados medios».

Para que una justa división de tierras, compensando a sus actuales poseedores, pudiera ser provechosa sería indispensable reformar las costumbres del pueblo.

«La experiencia, dice otra vez el Sr. Mur, nos ha enseñado que es totalmente inútil repartir tierras, que bajo ningún concepto han producido jamás beneficio alguno, mientras antes no se proceda a la radical pero inteligente reforma de costumbres, ahondando hasta en su raigambre secular, para hacer aptas a las masas cuyo beneficio se pretende. La tierra no debe ser entregada sistemáticamente al bracero cuya equivocación se paga con dinero del país sino que debe ser dada al que mejor la merezca...»

Copiamos los párrafos puestos entre comillas para que el lector se forme idea del contenido del libro que reseñamos.

Completan el libro de nuestro querido amigo una colección de artículos publicados en «La Tierra» de Huesca.

Recomendamos la lectura del libro del Sr. Mur a cuantos se interesan por las cuestiones agrarias y también a los que, a tontas y a locas, hablan de reperticiones.

Reciba el docto autor, juntamente con nuestra cordial enhorabuena, el testimonio de nuestro agradecimiento.

ESTANISLAO TRICAS SIPÁN

Aparatos receptores radiotelefónicos

Conocido es el incremento que de día en día va tomando este importante e interesante asunto que nos resuelve el problema de poder oír lo que en el mundo pasa: conferencias, conciertos, discursos etc, son recogidos por estos aparatos que a su vez y por medio de simples auriculares nos los transmiten con tal claridad que parece propiamente que las escenas que recogen se desarrollan a nuestro lado.

Indudablemente que esto es muy agradable y educativo, pero había que armonizar el precio con las disposiciones monetarias de la mayoría, ya que los aparatos hasta ahora en circulación resultan algo caros para las clases media y obrera, y a intentar resolver este problema se encamina esta nota.

En nuestro poder obran datos de persona competente y especializada en el asunto que ponemos a disposición del que quiera enterarse de pormenores y sólo a continuación ponemos los precios (de aparatos de válvulas) que es lo que más ha de interesar a quienes acarien la idea de adquirir alguno.

Aparatos de 1 lámp. Todo completo 300 ptas.
Id. 2 id. id. id. 400 y 450 »
Id. 3 id. id. id. 450 y 500 »
Id. 4 id. precios convencionales según detalles y deseos del comprador.

Todo completo se entiende, ya instalado y dis-

- Del ambiente Jaqués -

puesto para funcionar; componiéndose además el mueble (aparato) de las dos baterías, (antena, hilo y aisladores de la misma) lámparas y un par de articuladores dobles con casco.
 Conviene advertir que los aparatos se montarán y pondrán en marcha por un Radiotelegrafista que es el constructor de ellos y que no se abonarán hasta no estar suficientemente probados y en marcha.
 Estos aparatos han sido probados con excelente éxito en Cartagena, Valencia, Baleares, Barcelona, Zaragoza, Alcazar de San Juan, Campo de Criptana etc.
 Para más detalles dirigirse a esta Redacción.

Suscripción para edificar el nuevo Seminario Diocesano

Suma anterior... 24.361

Don José M. Campo, 25 pesetas; don L. S. 5 id.; don Francisco Clemente, 25 id.; don Delfín Clemente, 10 id.; don Lucas Biscós, 10 id.; señorita María Royo, 100 id.; don Pedro Sánchez-Cruzat, 25 id.; don Ramón Allué, 25 id.; don Mariano Mairal, 25 id.; doña Lorenza Giménez, viuda de Echeto, 25 id.; doña Pilar Bueno, viuda de Aused, 25 id.; don Urbano Borruel, 1 id.; don Pacífico Barcos, 2 id.; don José González, 100 id.; doña Francisca Oñá, 10 id.; don Nicolás López, 50 id.; don Francisco Cajal, 5 id.; Una señora, 2 id.; don Gregorio Orensanz, 15 id.; don Gregorio Pueyo, 25 id.; doña Petra Pulá, viuda de Sánchez, 25 id.; don Victoriano Solanas, 10 id.; M. I. Sr. don José Coronas, 300 id.; doña Plácida Valdellou, viuda de Segura, 25 id.; familia Dominguez y Cabrero, 40 id.; don Francisco Piquer, 5 id.; señorita Dolores Frutos Valiente, 50 id.; señorita Remedios Frutos Valiente, 25 id.; niño Francisco Frutos Vinés, 25 id.; niño José Giménez Frutos, 10 id.; don Emiliano Sánchez Cuduras, 5 id.; don Pascual Aznar, 50 id.; don José Orós, 0.50 id.; don Santos Muro, 15 id.; don Tomás Castillo, 5 id.; don Pedro Larroy, 1 id.; don Valentín Dieste, 1 id.; don Pedro Piedrafita 1 id.; don Domingo Vives, 2 id.; don Emilio Nieto, 4 id.; don Joaquín Gracia, 100 id.; Sindicato de Médicos del Distrito de Jaca, 100 id.; don Victoriano Betés, obrero, 5 id.; doña Petra Catalán, sirvienta, 1 id.; don Angel Lacambra, 25 id.; un obrero, 5 id.; don Germán del Corral, 5 id.; don Mariano Urroz, 10 id.; doña María Anglada, 5 id.; don T. P., 1 id.; don V. G., 1 id.; don J. G., 1 id.; don J. P. A., 5 id.; don José Barlolomé, 2 id.; don Pedro Casajús, 1 id.; un obrero, 5 id.; don Ladislao Martínez, 5 id.; La Elegancia, 50 id.; don Juan Ramón Lacasta, 25 id.; don Julio Lacasa, 25 id.; doña María Olivera, 5 id.; José Tomás Olivera, primer Infante de la Catedral, 2 id.; una familia, 3 id.; doña Dolores Pérez 6 id.; don Ignacio Bueno, 5 id.; doña Constanza Mur, 100 id.; doña Encarnación Sainz, viuda de Santos Soria, 50 id.; don Domingo Bandrés, 10 id.; don Antonio González, 1 id.; don Mariano García, 5 id.; don Eugenio Longás, 5 id.; don José Escartin, 2 id.; Comandancia de Carabineros, 50 id.; don Florencio Aramendia, 1 id.; un señor, 5 id.; doña Dolores Ferrer, viuda de Sanz, 10 id.; don Emilio Sanz, 5 id.; don Antonio Torres, 25 id.; don José Gracia, 50 céntimos; don Luis Ibas, 3 pesetas; don Pedro Sesé, 5 id.; don Martín Herraiz, 3 id.; don Florencio Marco, segundo donativo, 62 id.; doña Emilia Gutiérrez, 2 id.; don Egenio Lacosta, 5 id.; don Manuel Caso, 25 id.; Sres. Cajal Hermanos, 10 id.; doña Oliva Cajal, viuda de Pes, 25 id.; doña Cecilia Sánchez, viuda de Arias, 10 id.; doña Francisca Uvieta, viuda de Benedicto, 1 id.; don Mariano Lafuente, 5 id.; don M. E., 5 id.; don Eugenio García, 15 id.; don Emilio Ventura, 5 id.; don B. P., 5 id.; una señora desconocida, 3 id.; doña Mariana Capablo, viuda de Alastruey, 5 id.; don Julián Coro, 15 id.; y don V. M., 2 id.

Suma... 24.284 pesetas

(Continuara)

Anisados de Aramburo

en Jaca



¿De qué dependerá, que tan pronto como llegan veraneantes, es seguro que ya disfrutamos de los días asfiantes, y en cambio cuando cogen la maleta, y solos nos quedamos, tenemos que cambiar la camiseta que hasta entonces usamos? Si a mi, caso me hicieran, si a mi me hicieran caso, si mi ruego atendieran, de modo liso y laso muy sucinto y muy breve, rogar me atrevería, viniesen en los días en que tenemos nieve, probándonos de modo afectuoso y tierno nos quieren en verano lo mismo que en invierno más al dejarnos solos con tanto frío; de ese amor de verano poco me fio, que por lo visto vienen porque esto es sano y si a ellos les conviene, a mi, pues... ¡de verano! que en este tiempo solo, sienten amor, mientras dicen al vernos ¡vaya calor!

Tan solo por veinte reales, por cinco pesetas solo, se ha rasurado el bigote el simpático Mololo y al verlo Pío delante de ese modo lastimero porque presenta un talante con su cara de panderero que da ganas de reír, le dijo con emoción: yo ya te veo venir ahora sí que podrás ir, contento, a la formación.

¡Hay que ver lo que es la moda! Unas se cortan el pelo, las otras, lucen los brazos, o copiando igual modelo, para el traje, (sin fortuna pues que semejan camisas), parece son de una Tuna por los lazos o divisas que bien negras o amarillas en el hombro se han cosido; y un amigo muy bromista me decía el otro día ¡qué buen humor de modista llámese Rita o María! al ponerlas ese lazo colgando de tal manera demuestra sus aficiones; debe de ser muy torera.

¡Qué tardes estas del Glacis! ¡que de cuerpos, qué de caras! ¡qué de frescura en el aire! qué de posturas tan raras, las que adoptan las pollitas jaquesas y forasteras y señoras y señores y preciosas

tobilleras que tumbadas en la alfombra que tiende mamá Natura y unas mirando hacia el frente y otras mirando a la altura, semeja sitio tan bello que más es difícil haya el paisaje muy vistoso de aristocrática playa; allí está el mar—vulgo acequia, para regar algún huerto—cerca tenemos las barcas, y algo más lejos, el Puerto.

El tiempo está despejado; no se vislumbra una nube y el mercurio calentado, sube, que sube, que sube. En la puerta del Moderno lo veis y no lo creéis marcaba ayer el termómetro a la sombra, ¡¡36!! Solo se piensa en la horchata, en el refresco o cerveza que tanto color nos mata y nos quita la cabeza; venga pronto una tormenta que vierta de agua una manga, pues, quien con el fresco cuenta ha encontrado buena ganga.

Da gusto ver por las noches cómo llegan esos coches que vienen de la estación y que prestan a diario una gran animación muy repletos de viajeros desde el pescante a la baca que al fin, son muchos dineros que se quedarán en Jaca; y a propósito de coches, he oído comentar lo pronto que a los viajeros los suelen ir a buscar, pues dicen los que comentan y a lo que oigo me aferro que allá esperan todavía casi, como en un entierro...

Tras un plazo de 6 meses que hoy precisamente fina, baja a la tienda de nuevo su dueña, doña Regina, señora viuda de Abad, la que afortunadamente, curó de su enfermedad.

Llegó en visita oficial que practica en la Región el Capitán General de Aragón: revistó cuarteles, fuerzas, encontrando todo bien y ayer saludó a los del Somatèn. Las Autoridades todas le han rendido su homenaje. Muy bien venido a esta Plaza y que tenga a su regreso, buen viaje.

B. C. A.

Barreiro deseándole grata estancia en esta ciudad.

Disfrutamos anoche, de 11 a una, de concierto agradabilísimo en el Paseo a cargo de la música militar. El público, entusiasmado, premio la labor de la laudada banda con nutridos aplausos, obligándole a repetir la última obra.

Conforme ya teníamos anunciado, en la noche de hoy y hora de 8 a 10, darán comienzo los bailes organizados por dicha Sociedad con la cooperación del «Quinteto Jacetano» y del pianista y compositor don Hipólito Rodríguez en sustitución del anunciado señor Helssyor.

Abiertos los pliegos presentados en la Secretaría de Cámara en virtud del anuncio publicado para la venta del solar del Seminario destruido por el fuego, ha sido adjudicado en su totalidad a don José Sánchez Cruzat, cuya proposición sobrepujo el precio de tasación. Esta circunstancia, favorece a nuestro juicio la realización de los amplios proyectos acariciados a base de los solares del Seminario ya que para toda mejora por Jaca y para Jaca es segura garantía la favorable disposición de dicho señor para el fomento de los intereses locales.

La verdad de Murcia ha publicado un interesante artículo de nuestro Obispo, lleno de gratitud para aquella comarca que tanto se ha dolido de la destrucción de nuestro Seminario. En él hace el señor Obispo relato de hechos de tan intensa emoción, que para que la Montaña toda los conozca publicaremos en nuestro ya que en el de hoy nos lo veda la falta de espacio.

Aumenta de día en día la colonia veraniega. Saludamos con frecuencia a numerosos y antiguos amigos cuya enumeración nos sería difícil sin incurrir en omisiones. Para todos tenemos un afectuoso saludo.

La grata impresión que se llevaron de Jaca durante su breve estancia en la temporada teatral de hace dos años, ha decidido a los señores Oliver-Cobeña a pasar entre nosotros la actual temporada veraniega a cuyo efecto llegaron con sus hijos la noche del sábado último. Les deseamos grata estancia en Jaca donde se conquistaron tantas simpatías.

Gacetillas

Ayer y procedente de Huesca y Barbastro, llegó a esta ciudad el Excmo. señor Capitán General de esta Región don

Fué cumplimentado por el General Gobernador don Eladio Pin, autoridades jefes y oficiales de la guarnición.

Ha revistado las dependencias militares de la plaza, quedando muy satisfecho de todos los servicios.

Por la tarde, a las 8 y media, en el Paseo de Alfonso XIII, saludo a los señores que integran el Somatèn de esta ciudad, a quienes leyó unas vibrantes cuartillas. Resultó un acto de mucha vistosa animación, ya que en dicha importante se congregó público muy numeroso. música militar interpretó escogido prog...

El Excmo. Sr. Obispo, obsequió al ilustre militar con banquete espléndido, sentando a su mesa con el agasajado a autoridades. Hoy le dedica el Ayuntamiento un champagne de honor, y el señor General D. Eladio Pin un baile que se celebrará esta noche.

Saludamos respetuosamente al señor



Apartado de Correos, 8
 Afueras de S. Francisco
 Calle Mayor número, 2
 Casa de Rafael Mengual

pendiente barbero hace falta un oficial de ce- rrajero, y medio al: dirigirse a esta imprenta.

Tip. Vda. de R. Abad, Mayor, 32.—Jaca

A. B. C.

BANCO DE ARAGON

Capital: 10.000.000 ptas.

Reservas: 3.200.000 ptas.

Domicilio social: ZARAGOZA

SUCURSALES

HUESCA
SORIA
TERUEL
ALCAÑIZ
BARBASTRO

CALATAYUD
CASPE
CARIÑENA
DAROCA
EJEA DE LOS CABALLEROS

JACA
MONZON
SIGÜENZA
TARAZONA
TORTOSA

BANCA - BOLSA - CAMBIO - CAJA DE AHORROS

En breve se trasladarán las oficinas de la Sucursal en esta plaza a los nuevos locales de la calle Mayor, número 1



✝

Todas las misas que se celebren en la Catedral el día 23 en el altar Mayor, en el de la Virgen de los Dolores, en el de la Parroquia y en el del Pilar, y en los Escolapios desde las 7 y media serán aplicadas en sufragio del alma del

ILMO. SEÑOR DON

VICENTE VEITES Y PEREIRO DE ANDRADE

EN CUMPLIMIENTO DEL CUARTO AÑO DE SU FALLECIMIENTO

Sus hijos y nietos agradecerán a sus amigos la asistencia a alguno de dichos actos religiosos.

Varios Sres. Prelados han concedido las indulgencias acostumbradas

El domingo sensacional partido de

Foot-ball

"Real Sociedad Atlética STADIUM,"
Campeón de Aragón

contra la

"Agrupación Deportiva de Jaca,"

en el STADIUM formarán los cuatro jugadores inter-regionales

Jacobo Cano, Pujana, Lueña y Liria




EL SOL

BASILIO MARTINEZ

Desde hoy se liquidan todas las existencias de este importante establecimiento con baja de precios muy considerable.

EL SOL




Baños

DE SANTO DOMINGO. — Temporada oficial: del 20 de Junio al 30 de Septiembre. — Novena con ropa, 9 pts. — Id. sin ropa, 7. — Baño con ropa, 1'15. — Id. sin ropa, 0'90. — Los abonos caducan con la temporada.

CARABAÑA

JABON DE SALES DE CARABAÑA

MEDICINAL Y DE TOCADOR. — EL MEJOR PARA LAS AFECIONES DE LA PIEL

PASTILLA, 1'50 ptas. Pedidos: Hijos de R. J. Chavarri, Lealtad, 12, MADRID De venta en perfumerías y droguerías

EL MEJOR PURGANTE AGENTE DE

DEPURATIVAS ANTIBILIOSAS ANTIHERPETICAS

